No desperdiciar alimentos ayuda a salvar vidas

Tomates derramados junto a un mercado de verduras al por mayor en el norte de Nueva Delhi, en la India. El transporte de los productos en camión a los mercados es una carrera contra reloj y contra el desperdicio que resulta en la pérdida alimentos e ingresos. *©AP Images*

Una persona de un país de bajos ingresos ve un saco de granos que cae de un camión y rueda a tumbos por un camino sin pavimentar. El saco se rompe y su contenido se derrama por el suelo.

Un agricultor tiene que almacenar su cosecha de batata en un almacén desvencijado hasta que la producción se pueda enviar al mercado regional. Algunas se echan a perder porque la lluvia se filtra por las goteras del edificio de madera.

Estos dos ejemplos ilustran los desafíos que plantea el transporte de alimentos de las granjas a los consumidores.

Demanda de cultivos de alimentos

Según se prevé, para el 2050 la población mundial será de 9.000 millones de personas. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) ese año, la demanda de alimentos será un 60 por ciento mayor que en 2012. Sin embargo, cultivar más alimentos no será suficiente para satisfacer la demanda cada vez mayor de alimentos básicos como mijo y arroz en los países en desarrollo, y de carne y productos procesados que los consumidores de ingresos medios desean.

En realidad, se necesita reducir la cantidad de alimentos que se pierde durante el transporte de las granjas a los mercados.

El elevado costo de los alimentos que se pierden

Se denominan pérdidas poscosecha los alimentos que se pierden en cualquier punto de la línea de producción desde la cosecha, hasta el secado, almacenaje, procesamiento, empaque, transporte y comercialización. El Departamento de Estado afirma se pierde casi una tercera parte de los alimentos producidos en el mundo. Las causas comunes son el moho, los roedores y las plagas de insectos, o la exposición a la lluvia, la sequía o temperaturas extremas. Los alimentos también se pierden debido a la falta de vehículos, carreteras y puertos adecuados o a que los agricultores no pueden acceder al crédito que necesitan para adquirir equipos de almacenaje apropiados.

Las pérdidas poscosecha afectan a la seguridad alimentaria de un país (es decir, la asequibilidad, disponibilidad y calidad de los alimentos) así como a los niveles de desnutrición y pobreza, según sostiene el Instituto ADM para la Prevención de las Pérdidas Poscosecha de la Universidad de Illinois. El instituto calcula que cada año se pierden alimentos por

En Mali, la sequía ha echado a perder la cosecha de trigo de este hombre. *©AP Images*

Plantas de maíz en un campo húmedo. Temporadas de siembra muy húmedas hacen que los agricultores no puedan acceder a los campos y en algunos casos se pierden las semillas. *©AP Images*

un valor superior a los 14.000 millones de dólares, lo cual es suficiente para satisfacer las necesidades alimentarias mínimas de al menos 48 millones de personas al año. No obstante, según el instituto, solo el 5 por ciento del gasto en investigaciones agrícolas se destina al estudio de las pérdidas poscosecha. De acuerdo con la FAO, las elevadas e intolerables pérdidas debido a la mala gestión y a la falta de infraestructura adecuada han reducido los posibles beneficios económicos de mayores rendimientos, en particular para los pequeños productores, muchos de los cuales son mujeres.

Estas pérdidas también contribuyen al aumento del precio de los alimentos dado que se elimina una parte del abastecimiento mundial de alimentos. Además, la pérdida de alimentos contribuye a la degradación ambiental y al cambio climático pues agua, tierra, mano de obra, fertilizantes y combustibles, que son artículos de gran valor, se utilizan para producir, procesar y trasportar más alimentos a fin de compensar la pérdida.

Participación de Estados Unidos

La pérdida de alimentos poscosecha recibió gran atención en las décadas de 1970 y 1980, pero la atención al problema se ha desvanecido con el tiempo. De acuerdo con el Banco Mundial, después de que se retomara un enfoque en la agricultura a nivel mundial como respuesta al aumento del precio de los alimentos en 2008, ha vuelto a surgir el interés en prevenir la pérdida de alimentos.

Por medio de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, la empresa *Land O'Lakes* ayuda a agricultores del sector de los lácteos en Mozambique a aprender maneras seguras de tratar y almacenar la leche hasta que llega a los consumidores. *USAID*

Alimentar el Futuro es una iniciativa del gobierno de Estados Unidos de lucha contra el hambre y de seguridad alimentaria en el mundo que se lanzó en 2009. Mediante *Alimentar el Futuro*, Estados Unidos apoya a los países que desarrollan sus sectores agrícolas

Una mujer seca una cosecha de maíz afectada por inundaciones en el estado de Assam, en la India. Las inundaciones provocaron la pérdida de alimentos a gran escala. *©AP Images*

Gran parte del trigo en Kenia ha sido aniquilado por el mortífero hongo Ug99 que se aloja en los tallos y causa que se pudran. El Ug99 ha llegado a Oriente Medio y ha puesto en peligro las cosechas de trigo de todo el mundo. Con el cambio climático, la enfermedad del tizón del trigo es una amenaza para los suministros mundiales de trigo. *©AP Images*

Un trabajador camboyano prepara sacos de arroz en el molino de arroz de Norm Srim en la provincia de Prek Ho en Kandal, al sur de Nom Pen (Camboya). El primer ministro de Camboya Hun Sen anunció que para 2015 su país será uno de los principales exportadores de arroz del mundo. *©AP Images*

para generar oportunidades de crecimiento económico, comercio y reducción de la pobreza y el hambre con un enfoque en los pequeños agricultores, en particular las mujeres.

Estados Unidos también ha establecido asociaciones con miembros del sector privado, el sector académico, centros internacionales de investigación, agricultores y la sociedad civil para desarrollar soluciones económicamente viables para las pérdidas poscosecha y cambiar la percepción de los consumidores sobre la pérdida y el desperdicio de alimentos. Es importante desarrollar tecnologías y técnicas de reducción de pérdida de alimentos que se ajusten a las necesidades de las comunidades locales, que varían en gran manera según el cultivo, las condiciones del suelo, la disponibilidad de agua y el clima.

Alimentar el Futuro aplaude a las empresas que han invertido en soluciones de valor agregado para la pérdida poscosecha, tales como camiones refrigerados cerrados para transportar las cosechas a los mercados, bolsas de empaque, unidades de almacenaje frigorífico y secaderos solares. Esta iniciativa se asocia con empresas y universidades que desarrollan equipos modernos de almacenaje y procesamiento.

Reducir el desperdicio de alimentos mejorará la seguridad alimentaria de cientos de millones de personas en todo el mundo, aumentará los ingresos de millones de pequeños agricultores y representará un paso enorme hacia la conservación de los recursos naturales del planeta.

Estos trabajadores de la industria de elaboración de alimentos aprenden a limpiar productos para empaquetarlos y así prevenir la pérdida de alimentos. La Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional aportó apoyo para su capacitación. *©AP Images*